

desde Panamá

Declaraciones de Rubén Darío Souza

Panamá ante la inminencia de la agresión norteamericana

- *- Movimiento de tropas en cinco bases norteamericanas
- *- Derecha no tiene arraigo en el pueblo
- *- Pueblo apoya a Noriega en su actitud antiimperialista y antioligárquica
- *- Apoyo al nuevo Gobierno si echa abajo medidas fondomonetaristas y mantiene firme posición contra agresión yanqui.

Por la vía telefónica conversamos con el secretario general del Partido del Pueblo de Panamá Rubén Darío Souza, sobre la situación en ese país. A continuación ofrecemos sus declaraciones exclusivas para Adelante

-Todos los intentos del imperialismo por crear un clima de inestabilidad en el país a raíz de la defección de Delvalle fracasaron y por eso se montó el paro nacional que también tuvo escasa repercusión. Podríamos decir que únicamente un 30 ó 40 por ciento de la actividad laboral, y sobre todo en las grandes empresas privadas. En realidad se trató de una acción patronal de reducida resonancia. Las ramas principales del país se mantuvieron en actividad.

-¿Qué alternativas quedan?

-Ante lo ocurrido, que significa una demostración clara de la derecha por crear un ambiente de desestabilización, quedan sólo dos alternativas en poder de los norteamericanos: la amenaza del Senado de decretarle un embargo comercial a Panamá, y la acción militar directa.

Los preparativos militares

-¿Cuál es la situación en el campo militar?

-En la Base Howard, que es una base aérea, la situación que ahí impera es de un estado de guerra. Hay estacionados más de 100 helicópteros y los soldados se organizan en forma de comandos, al tiempo que tienen dispuestos aviones grandes para que presten servicios de logística.

En la Base de Rodman, naval, hay estacionados portaaviones. En Fort Clayton, sede de la 193, hay un importante desplazamiento de artillería, las tropas se encuentran en campaña y hay gran movilización de cañones.

Finalmente en Fort Davis se observa un gran despliegue y lo mismo ocurre en Cocosolo.

El movimiento militar cubre cinco bases norteamericanas y abarca a más de 15 mil hombres. Normalmente, ahí habían estacionados aproximadamente 10 mil soldados.

-¿Existe entonces peligro inminente de agresión?

-Por supuesto que sí. La derecha ha demostrado ser un instrumento muy débil para promover un cambio en favor de los intereses imperialistas. Eso se vio con la respuesta del pueblo a la defección de Delvalle y al llamado al paro nacional. Esto lo tienen claro los norteamericanos que indudablemente se orientan por tomar medidas de acuerdo a sus intereses y criterios: el bloqueo económico y la agresión militar.

El papel del ex-presidente Delvalle

-¿Qué pasó con Delvalle?

-Delvalle es un representante legítimo de la burguesía financiera, vinculado estrechamente con los Estados Unidos, y además es

también azucarero.

Al iniciarse la agresión económica norteamericana y decretarse el embargo en la compra de azúcar, Delvalle se vio directamente afectado y lo entregó todo. En esa decisión no tomó en cuenta ni a su propio Partido que está dividido; un sector apoya al Gobierno y otro se fue con él.

-¿Su paradero?

-Delvalle está bajo protección de los yanquis, está en Estados Unidos o en una base. Su familia sí está refugiada en la embajada.

Trayectoria del nuevo Presidente

Y sobre el nuevo Presidente, ¿qué nos tiene que decir?

-Manuel Solís Palma es un hombre progresista, que ha participado en el movimiento nacionalista y democrático de Panamá. Después de la muerte de Torrijos se integró al movimiento Torrijista. Como Ministro de Educación que fue, promovió una importante reforma educativa que fue duramente combatida por la derecha. Es, en síntesis, un representante de la pequeña burguesía del país.

Posición del movimiento popular

-¿Cuál es la actitud del movimiento popular?

-Las organizaciones populares se han convertido en un comité contra la injerencia norteamericana en el país y las acciones que promueve la derecha.

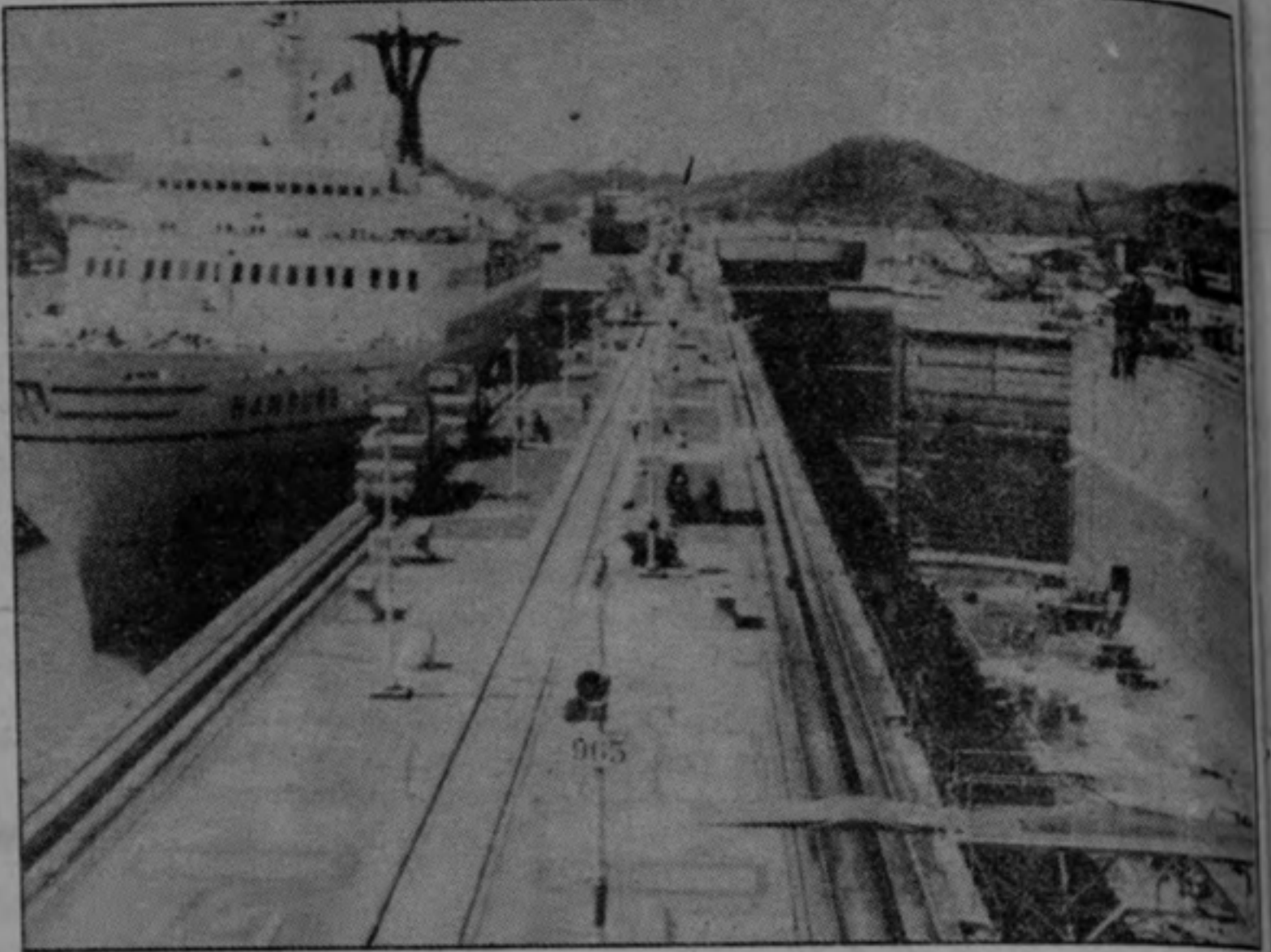
-En cuanto a su actitud con respecto al nuevo Gobierno, esta se basa en dos condiciones fundamentales; la primera, su posición frente a las maniobras yanquis y la segunda la política económica y fiscal.

Como punto fundamental de esta segunda condición, el pueblo le demanda al Presidente Solís la anulación de una serie de medidas promovidas por Delvalle tendentes a poner en práctica los mandatos de los organismos financieros internacionales. Estimamos que la renuncia a esas medidas lleva implícita la moratoria en el pago de la deuda externa.

-¿Y en cuanto a una posición de mayor alcance y profundidad?

-Nosotros consideramos que el giro de la situación política tiene que conducir a promover un gran consenso nacional que determine la clase de gobierno que el pueblo panameño quiere. Un gobierno de participación democrática conformado por todos los sectores interesados en promover los cambios que el país necesita.

En primer lugar debe definirse la respuesta al problema del Canal, si se nacionaliza o qué, y ventilar las demandas de Estados Unidos a la luz de que Panamá, en razón de los Tratados Torrijos-Carter es una nación neutral y en camino de alcanzar su auténtica independencia. En esos marcos se debe analizar lo que se le puede conceder a ese país, siempre partiendo del interés nacional.



Por otra parte, un Gobierno surgido de ese consenso debe orientarse a resolver los problemas populares y mantener una actitud firme de moratoria ante la deuda externa.

Noriega

-¿Qué valoración hacen ustedes del papel jugado por Noriega?

-En primer lugar hay que decir que los ataques yanquis a Noriega responden a sus intereses geopolíticos de mantener a Panamá como su colonia.

-Noriega ha sido un pretexto para esos objetivos, pero a la vez, los ataques del imperialismo lo han convertido en el hombre que

se le ha parado a los gringos y eso en la psicología de nuestro pueblo tiene un valor muy especial. De ahí viene el liderazgo que ha alcanzado Noriega. Ese liderazgo, a la vez, se afirma en el seno de las fuerzas armadas donde hay una unidad en torno a él y contra las maniobras de los yanquis y de la oligarquía.

Es claro que el pueblo apoya a Noriega en tanto se enfrente al imperialismo. Por las razones que sean, él ha cumplido una importante labor en la defensa nacional y en el enfrentamiento contra la oligarquía. Si se mantiene en esa posición, es indudable que conquistará el apoyo de las grandes mayorías.

Arnoldo Ferreto - Presidente del Partido Vanguardia Popular

Panamá enfrenta a los Estados Unidos

La crisis política que vive el hermano pueblo de Panamá es fundamentalmente el producto de la presencia militar y de la injerencia de los Estados Unidos en sus asuntos internos. Más de diez mil infantes de marina yanquis acampan en las bases militares de la Zona del Canal. El Comando Sur del ejército yanqui, con jurisdicción en toda Centro América y los países al sur del Canal, tiene su cuartel general en Panamá. En virtud del tratado Torrijos-Carter el gobierno yanqui está comprometido a entregar el Canal y su custodia al pueblo panameño a partir del año 1999. Mientras tanto, debía ir desmantelando progresivamente sus bases militares.

Pero el gobierno de Ronald Reagan no quiere cumplir los compromisos del tratado Torrijos-Carter. Estados Unidos pretende eternizar su presencia militar y su dominio sobre el Canal y sobre la República de Panamá.

Este es, a grandes rasgos, el telón de fondo de la crisis que ha venido madurando y que ha tenido como culminación la destitución por el Congreso panameño del Presidente Arturo Delvalle. Este último se entrevistó en su reciente visita a Estados Unidos con Abrams y otros altos funcionarios yanquis, en un ambiente de grave amenazas y presiones. Delvalle se comprometió a destituir a Noriega y a reorganizar el ejército y el gobierno. Obviamente la meta imperialista no es, nunca ha sido, desmilitarizar a Panamá. Allí funcionó, hasta hace poco, la Escuela de las Américas, en Fort Gullick, donde se han entrenado y educado todos los gorilas de América Latina.

En esencia, Estados Unidos quiere que Panamá siga siendo una semicolonia y una base militar yanqui.

El pueblo panameño lucha por reconquistar su plena soberanía. Quiere ejercer a plenitud su derecho de autodeterminación. El pueblo de Costa Rica debe ser solidario con esos propósitos y no debe dejarse engañar por la propaganda imperialista.

Los centroamericanos, como se acordó en Esquipulas II, debemos tener el derecho de decidir sobre nuestros propios destinos. El imperialismo yanqui debe ser expulsado de Centro América. La frontera sur de Estados Unidos está en el río Bravo y no en el Canal de Panamá.

América Latina, en particular Centro América, ha sufrido mucho por la intervención tanto militar como política del imperialismo yanqui.

El pueblo de Costa Rica libró su primera gran batalla contra el Imperio del Norte en la Campaña Nacional 1856-57.

No podemos ser inconsecuentes con nuestra patriótica tradición.

Digámosle al pueblo de Panamá que Costa Rica, su pueblo, está con él, con su derecho a autogobernarse.